

Editorial

Movilizemos para un mundo con seguridad hídrica

La nueva estrategia de GWP 2020-2025 debe ser utilizada como un instrumento para enfocar nuestros esfuerzos.



Foto: Asamblea General de Miembros 2019

“Esta estrategia no solo expresa la urgencia de resolver los retos del agua en el mundo, sino que proporciona una respuesta: los intereses de todos los usuarios deben ponerse sobre la mesa para desarrollar soluciones compartidas.” Howard Bamsey, Presidente del Comité Directivo de GWP

GWP llevó a cabo el lanzamiento formal de su nueva estrategia para el período 2020-2025 en dos eventos de alto nivel en Nueva York, el 11 y 12 de julio pasado. En ambos eventos, GWP fue representado por la actual Secretaria Ejecutiva, la Dra. Monika Weber-Fahr. La adopción de estrategias de forma periódica es importante para GWP dado que no solo establece una orientación clara sobre las áreas en donde se enfocarán nuestros esfuerzos, sino también porque muestra la existencia de una revisión continua de la situación de los recursos hídricos a nivel mundial, lo cual mantiene a GWP como una organización vigente en la búsqueda de un “mundo con seguridad hídrica”. Ahora bien, ¿en qué consiste esta nueva estrategia y que podemos esperar en la región centroamericana de la misma?

La nueva estrategia 2020-2025 se ha identificado como “Movilizando por un mundo con seguridad hídrica” y la misma cuenta con 3 áreas programáticas: Soluciones hídricas para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), resiliencia climática a través del agua y cooperación transfronteriza alrededor del agua. Para el logro de los objetivos establecidos por GWP en cada área se trabajará transversalmente en: i) el involucramiento del sector privado, ii) las contribuciones a la igualdad de género y iii) la movilización de la juventud para la gestión de los recursos hídricos.

Adicional a estos ejes y objetivos hay un aspecto importante que se establece en la difusión de esta estrategia y es la urgencia en atención y coordinación que se requiere para atender la crisis global del recurso hídrico.

“Hay un aspecto importante que se establece en la difusión de esta estrategia y es la urgencia en atención y coordinación que se requiere para atender la crisis global del recurso hídrico.”

Igualmente, GWP ha establecido indicadores de progreso que deben ser cumplidos al final del período. Por ejemplo, para el tema de resiliencia climática se propone lograr que más de 30 países tengan acceso a financiamiento para poner en marcha Planes de Adaptación y políticas de gestión integrada de inundaciones y sequías. Otro indicador interesante es apoyar el desarrollo de más de 20 acuerdos, arreglos y compromisos transfronterizos a nivel mundial. Igualmente, llama la atención el reconocimiento que hace GWP en su estrategia, sobre la necesidad que las aproximaciones que se tomen para el cumplimiento de los objetivos planteados deben ser flexibles y apegadas a la realidad de cada región.

Para Centroamérica esta urgencia es evidente. Según el último Índice Global de Riesgo Climático a largo plazo que publica la organización Germanwatch y que cubre un período de 20 años entre 1998 a 2017, dos países centroamericanos Honduras y Nicaragua ocupan los puestos 2 y 6 respectivamente a nivel mundial. En materia de cooperación transfronteriza nuestra región cuenta con 25 ríos y 18 sistemas de acuíferos considerados como transfronterizos. Finalmente, todos los gobiernos de la región aprobaron los ODS y es fundamental para la prosperidad y bienestar de nuestra región que los ODS y en especial aquellos relacionados con el recurso hídrico puedan ser cumplidos.

Es aquí en donde la Estrategia 2020-2025 juega un papel fundamental, no sólo por los ejes temáticos que aborda, sino también por la naturaleza de GWP como una red inclusiva, diversa en el tipo instituciones que la componen

(ONGs, gobierno, academia y sector privado, pero enfocada en una meta común que es asegurar un mundo con seguridad hídrica, a través de una gestión integrada del recurso hídrico. Es decir, importantes necesidades de nuestra región quedan enmarcadas dentro de la estrategia de una red conformada por más de 3000 asociaciones y presente en 183 países, lo cual obviamente amplifica el impacto de las Asociaciones Nacionales para el Agua y de nuestra región a la hora de llevar a cabo proyectos e iniciativas dentro de las 3 áreas programáticas de la Estrategia 2020-2025 y que consideren los ejes transversales ya mencionados.

En este sentido veo excelentes perspectivas para la región en materia del apoyo que podemos recibir de GWP para nuestras iniciativas, así como lo prioritario que será para esta Estrategia, las acciones que llevemos a cabo en la región. Lo más importante es que no estamos partiendo de cero, ya GWP Centroamérica ha realizado acciones que permitirán contar con una línea base de la cual partir para cada una de las expuestas en la Estrategia 2020-2025. Sólo por citar algunos ejemplos, en materia de los ODS, GWP Centroamérica ha apoyado a Guatemala, Honduras y El Salvador a llenar la encuesta sobre el estado de la GIRH para contar con una línea de base para el ODS 6.5.1 (sobre GIRH).

En el tema de cooperación transfronteriza vale la pena mencionar el trabajo realizado en el año 2017 para la región por Elisa Colom y Salvador Montenegro en colaboración con el Comité Técnico de GWP titulado: “GIRH en Centroamérica: gestionando las aguas transfronterizas como desafío primordial” y más recientemente el diálogo regional “Construcción de una agenda de cooperación en aguas transfronterizas en Centroamérica”, llevado a cabo en Tegucigalpa en julio 2019.

Finalmente, en el tema de cambio climático GWP Centroamérica formará parte del proyecto financiando por Euroclima+ para aumentar la capacidad de la región en adaptarse a los eventos extremos como las inundaciones y sequías, que viene después de varios años de trabajo en el Programa de Agua, Clima y Desarrollo. Igualmente estará auspiciando el “Conceptos transformacionales para la elaboración de propuestas ante el Fondo Verde para el Clima” en septiembre de 2019.

En relación a los aspectos transversales mencionados, GWP Centroamérica ha estado incentivando desde hace unos años, tanto a nivel regional como por país, la participación de asociaciones de jóvenes ligados a la gestión del recurso hídrico. Igualmente, se ha trabajado en acciones para la búsqueda de una mayor igualdad de género real y efectiva sobretodo en comunidades rurales de la región.

Para finalizar, soy de la opinión que los retos en materia de gestión del recurso hídrico generan problemas complejos y dinámicos, dado que los mismos evolucionan con el tiempo y muchas veces son función de variables políticas, ambientales y económicas difíciles de controlar. De allí, que cualquier acción que tomemos hoy e independiente de los resultados que de la misma se genere, debe someterse a una evaluación periódica para garantizar la vigencia de la misma.

Toda crisis trae oportunidades y en materia ambiental no existen fronteras ni países, por lo que debemos ver la situación actual como la ocasión ideal para compartir experiencias y crear políticas integradas. Es en este sentido que la nueva estrategia de GWP 2020-2025 debe ser utilizada como un instrumento para enfocar nuestros esfuerzos. Al final, el futuro de la región en materia de seguridad hídrica será un reflejo del trabajo, sacrificios y decisiones que como región tomemos hoy. 💧

Por **José Fabrega** de la Universidad Tecnológica de Panamá (UTP) y miembro del Comité Directivo Global de GWP



Una tarea social, integradora y colectiva

Entrevista con **Salvador Montenegro**, académico nicaragüense experto en aguas transfronterizas y otros temas relacionados a la gestión del agua.

¿Por qué son importantes las aguas transfronterizas para Centroamérica?

La región cuenta con 25 cursos de agua transfronterizos superficiales que drenan alrededor del 40 por ciento del territorio de la región centroamericana, cuya área supera el medio millón de kilómetros cuadrados, conteniendo además a 18 sistemas de acuíferos transfronterizos. Por sí solo y sin valorar la importancia de las interacciones sociales, económicas y naturales que se desarrolla en cada cuenca hídrica transfronteriza, el tamaño considerable del área de drenaje constituye un valioso territorio de integración centroamericana e intercambio trascendente, cuya administración obliga a la cooperación entre los estados vecinos para el aprovechamiento racional y la protección de las aguas transfronterizas.

Resulta asombroso que los países en nuestra región aún tienen legislaciones nacionales para la gestión del agua desactualizadas, carentes de métodos modernos para la gestión hídrica en los respectivos territorios, baja institucionalidad y sin previsiones efectivas para mitigación o adaptación ante el cambio climático. En este escenario, la interacción entre Estados en cuencas transfronterizas recibe aún menor atención, no obstante la importancia que corresponde a ese 40% de la extensión territorial centroamericana. Los escasos acuerdos para el uso y manejo adecuado e integral de las aguas transfronterizas son igualmente fraccionados, localizados y de muy baja incidencia.

Siendo la gobernanza del agua uno de los retos más importantes de la región, ¿cómo podemos acelerar el paso para la cooperación transfronteriza?

Infortunadamente, nuestros países han devenido históricamente en las "Provincias desunidas de Centroamérica" desde 1838, con marcados y conocidos fracasos en la búsqueda de la idealizada Integración Centroamericana. Junto con las luchas militares entre países e intereses políticos cuyas lecciones aún siguen enseñándose en las escuelas para motivar el respeto a próceres y su patriotismo, el establecimiento de fronteras rígidas ha contribuido mucho para que no nos entendamos y más bien nos separemos de lo más posible entre nuestros pueblos. La desconfianza recíproca entre los gobernantes de nuestras naciones que persiste al día de hoy, limita la cooperación científico técnica y cultural, aunque a pesar de ello se observa felizmente el desarrollo de intereses comerciales y financieros que contribuyen mucho al acercamiento de grupos sociales internacionales, no obstante claramente concentrado en mercado de capitales y negocios regionales.

Asegurar la implementación de mecanismos de gobernanza hídrica transfronteriza requiere que cada uno de los países participantes haya logrado previamente hacer

su tarea en casa, lo que aún no ocurre completamente en ninguno de nuestros países a cabalidad. Es cierto que poco a poco, en cada país hay interés, ejemplos y labor incipiente, trabajando en algunas cuencas hídricas visibles y relevantes. Y se avanza con dificultad, y no comparativamente al mismo ritmo, pero se avanza a nivel interno en cada país. Esto no niega que las enseñanzas aprendidas en una cuenca transfronteriza no pudieran irradiarse desde el territorio vecino hacia su contraparte, pero este proceso entraña mayores dificultades, ya que hasta ahora la falta de cooperación efectiva entre países está causada no por desconocimiento o atraso técnico, sino por el desinterés político de los gobiernos en establecer formas de cooperación efectiva.

En general, los países siguen modelos de desarrollo extractivistas. Los Estados no ejercen control sobre la compra de tierra y el uso de agua por empresas privadas agrícolas (dedicadas al tabaco, caña de azúcar, arroz, melón, piña) y las corporaciones mineras transnacionales. Los intereses de grandes capitales parecen prevalecer frente al Estado: se incentiva un desarrollo económico sin considerar la sostenibilidad de agua, suelo y ecosistemas, esquemas que favorecen la competencia y no estimulan la cooperación. Se incrementan los conflictos por recursos (minerales, agua, tierras) que exigen enfoques de solución con la participación del Estado, el sector privado y la sociedad civil. La administración territorial e hídrica de las aguas transfronterizas urgen cada vez más del concurso, experiencia y herramientas de la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos.

En mi opinión, son los motores económicos localizados en los territorios de las cuencas transfronterizas los que tienen la capacidad de dirigir y modular a los intereses políticos hacia formas de cooperación en los territorios que eventualmente posibiliten esfuerzos para alcanzar la seguridad hídrica en cuencas transfronterizas.

¿Cómo se puede movilizar el financiamiento para la cooperación transfronteriza?

Cada gobierno percibe como responsabilidad inmediata la administración soberana del territorio contenido dentro de sus límites fronterizos. El concepto de cuenca hídrica transfronteriza, de aguas transfronterizas o de cuenca compartida, es de difícil asimilación para las actuales doctrinas jurídicas, y esto vuelve complicado las negociaciones entre Cancillerías, recelosas siempre ante la posibilidad de admitir acciones o efectos de un país vecino en el territorio propio.

Mientras tanto, la gestión del agua en la región sigue siendo de tipo sectorial, según sus usos: agua para consumo humano, agua para riego, agua para generar

hidroelectricidad, agua para uso industrial, entre otras, sin que se coordine con los usuarios y los entes responsables de cada subsector. Es así, que cada sector trata de sacar el mayor provecho del recurso, sin considerar su sostenibilidad de forma integral. Esta forma primitiva de manejo solo acentúa la descoordinación y fragmentación en el uso del agua, tendiendo no sólo a la sobreexplotación del recurso, sino causando una disminución considerable de los volúmenes de agua para todos los aprovechamientos, y al aumento en la contaminación de las fuentes de agua. Todos sabemos que este modelo insostenible es contrario a las necesidades de la región.

¿Cómo organizar un Plan de Gestión de recursos hídricos para aguas transfronterizas? Todo depende del planteamiento de cómo lograr los intereses y alcanzar objetivos importantes para cada país. Difícilmente la iniciativa será gubernamental o política, ya que el interés de evitar riesgos conduce de la prudencia a la inercia a los gobernantes criollos. La iniciativa corresponde tomarla entonces a la sociedad civil, cooperación internacional, empresa privada y academia. Irremediablemente, los gobiernos tendrán que acompañar el proceso.

El desafío principal consiste en visibilizar los ecosistemas terrestres (bosques) y servicios ecosistémicos en cuencas, mecanismos de compensación por servicios ecosistémicos que involucre al sector privado; generación y acceso a información hidro-meteorológica y de amenazas para la toma de decisiones de actores, apoyo a pequeños y medianos productores en cadenas de valor climáticamente inteligentes y ambientalmente sostenibles.

En Centroamérica, durante décadas, se ha intentado reforestar zonas de bosques destruidos mediante diferentes esfuerzos gubernamentales y de cooperación internacional, sin alcanzar los resultados buscados. Un elemento que es vital para este proceso es desarrollar la reforestación, tanto natural como inducida, enfocada hacia la rehabilitación y restauración de los ecosistemas y paisajes comunes, mediante políticas públicas alineadas y la armonización de medidas y procedimientos técnicos e institucionales. Una explicación es que esto se ha debido a que la atención se concentró en los efectos, y no en los procesos multicausales, a pesar de que las causas originarias han sido identificadas y documentadas con claridad.

En el contexto actual, emerge el tema de la seguridad hídrica, tan vital y estratégico para la vida y desarrollo socio económico de esos territorios, sus cuencas y comunidades. Para alcanzarla se deberá incluir acciones e inversiones para mejorar la gobernanza hídrica, a través de las intervenciones en el territorio, en las cuencas, por medio del establecimiento de cadenas de valor, eslabonadas horizontal y verticalmente en cada territorio donde fluyen las aguas transfronterizas, enfocadas en sus procesos productivos y sus prácticas, de forma que contribuyan a recuperar las ofertas de bienes y servicios ecosistémicos de sus paisajes, en el marco de un gran programa de rehabilitación y restauración de esos territorios, para que sus ecosistemas y agro paisajes sean más elásticos, resistentes y resilientes. Esto en definitiva reducirá la fragmentación y fragilidad de esos territorios haciéndolos menos vulnerables y más productivos.

Así mismo, el desarrollo de las cadenas de valor, aseguran la regeneración de los bosques y los territorios para su funcionamiento integral, especialmente en los temas del agua como un bien y un servicio, por ello, se las considera claves para la transformación que se necesita. Por su valor y articulación con otras cadenas, el desarrollo turístico constituye un elemento central, cuya articulación natural con cadenas de valor productivas se vuelve de mutuo apoyo. Se trata de apoyar la restauración de ciclos naturales modificando en su raíz los agentes causales de su degradación (desbalance hídrico, erosión, contaminación) debido a prácticas productivas primitivas insostenibles.

Las cadenas de valor entonces, serán los elementos dinamizadores, que articuladas entre sí, generan una dinámica resultante del desarrollo productivo coordinado, que lejos de ser un resultado estático producido por componentes aislados estancados, y por tanto insostenible, será la interacción continua de cada cadena con las otras en el territorio a través de los bienes naturales (agua, suelos, bosques) que emplea cada una y todas de forma común, trascendiendo necesaria y progresivamente del ámbito local al territorial funcional. En ese contexto, las intervenciones nacionales que se realizan en cada país sumarán experiencias, conocimientos y formas de organización, a las iniciativas bi o trinacionales. De esta forma, los procesos de armonización, técnica, institucional, etc. es lo que

"La región cuenta con 25 cursos de agua transfronterizos superficiales que drenan alrededor del 40 por ciento del territorio de la región centroamericana..."

"La administración territorial e hídrica de las aguas transfronterizas urgen cada vez más del concurso, experiencia y herramientas de la GIRH."

permitirá avanzar a la organización internacional de la gestión de aguas transfronterizas, sin entrar en contradicciones con los marcos legales propios de cada país.

¿Puede una plataforma de diálogo en torno al tema de aguas transfronterizas acelerar la cooperación entre los países sobre el tema?

Efectivamente, disponer de los servicios de ilustración, promoción, apoyo científico técnico y asesoría que acceda a la esfera de tomadores de decisión gubernamental en Centroamérica puede contribuir mucho a propiciar la gestión de las aguas transfronterizas. La experiencia internacional ha generado amplia documentación, que en Centroamérica podrá contribuir a mejorar las cooperaciones en las aguas transfronterizas. La nueva estrategia de GWP, valora implementar esfuerzos para inducir a los gobiernos a apropiarse de estas líneas y ejes de desarrollo, que deberían mostrar las ventajas de trabajar por

los ODS hacia los objetivos y metas que Centroamérica urgentemente necesita. La Plataforma de Diálogo sobre aguas transfronterizas sería una herramienta extremadamente útil y funcional en este sentido, siempre y cuando funcione no solamente al burocrático nivel intergubernamental, sino que logre articularse simultáneamente con los esfuerzos que en cada país se desarrolla, con los actores locales a nivel territorial, evitando la tradicional verticalidad que ha prevalecido hasta hoy.

Por una interacción horizontal...

El evangelio contenido en la GIRH solamente puede rendir frutos en la medida que logre integrar las voluntades y esfuerzos de la mayor cantidad de actores y usuarios. Es la democracia del agua, en la cual su producto o los beneficios del agua deben alcanzar a todos los usos y todos los usuarios. Impulsar el proceso que promueve el desarrollo y manejo coordinado del agua, de la tierra y de los recursos relacionados es una difícil tarea, y resulta aún más elusiva y compleja para las aguas trans-

fronterizas. Es una tarea social, integradora y colectiva. El protagonismo sectorial que conduce al mesianismo no genera o causa desarrollo colectivo.

Solamente la interacción horizontal de los grupos y agentes sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales puede aglutinar intereses comunes y propiciar formas de cooperación que posibiliten implementar procesos conducentes hacia la seguridad hídrica necesaria.

Nuestro rol como miembros de GWP consiste precisamente en difundir esta visión y trabajar con entusiasmo y respeto de forma conjunta especialmente con todos aquellos que aún no comparten estos criterios, evitando las misas entre obispos. "Maximizar el bienestar económico y social de una manera equitativa sin poner en riesgo la sostenibilidad de los ecosistemas vitales" son metas que tanto la GIRH como los ODS se han planteado, y que asumirlas supone mantener espíritu crítico y evaluación constante. ♦



La coordinación es clave para alcanzar los ODS

Entrevista con **Manuel Basterrechea**, consultor internacional y Director de Fundación Solar de Guatemala.

En GWP CAM, ¿cómo podemos apoyar a reducir la fragmentación en la planificación en los diferentes niveles?

La fragmentación se puede reducir a través del apoyo a la entidad de coordinación de los ODS. La planificación pública está a cargo de una Secretaría adscrita a la Presidencia (SEGEPLAN, en el caso de Guatemala), que coordina el Gabinete de Desarrollo Social, y para operativizarla se conformó una mesa multisectorial del agua entre otras, precisamente para reducir la fragmentación en el quehacer de las instituciones públicas relacionadas.

La fragmentación se puede reducir a través del fortalecimiento de capacidades de los funcionarios públicos que participan en esta mesa multisectorial del agua, a manera de que en los Planes Operativos Anuales (POAs) de las instituciones públicas se incluyan la planificación y ejecución de acciones para alcanzar las metas del ODS 6.5.1. GWP CAM puede dar una contribución relevante en el fortalecimiento de capacidades.

A nivel departamental, la SEGEPLAN es la secretaria de los Consejos de Desarrollo Departamentales (CODEDE), que es presidida por el Gobernador, quien representa al Presidente. SEGEPLAN a nivel departamental analiza todos los proyectos que solicitan las municipalidades del departamento y los POAs de las instituciones públicas. Por lo tanto, el análisis de los proyectos es un filtro que puede reducir la fragmentación en la planificación. A nivel municipal están los Consejos Municipales de Desarrollo (COMUDEs), cuyo liderazgo es de la Municipalidad. En estas instancias departamentales y municipales, GWP CAM y con la membresía nacional puede contribuir al fortalecimiento de las capacidades, que lograra también reducir la fragmentación en la planificación.

¿Por qué es tan importante que la región tenga un mejor entendimiento sobre el valor del agua?

"La fragmentación se puede reducir a través del fortalecimiento de capacidades de los funcionarios públicos que participan en la mesa multisectorial del agua..."

Tener un mejor entendimiento sobre el valor del agua es muy importante, debido a que el uso actual es ineficiente de parte de la mayoría de los usuarios. Los mayores usuarios del agua son los regantes, quienes, aunque han utilizado por muchos años el recurso hídrico, y tienen un derecho de uso sobre ésta, factores como la variación del clima, nuevos usuarios y sobre todo por el aumento de la demanda por las comunidades y ciudades en franco crecimiento, han tenido que reducir su consumo, a través de utilizar sistemas de riego más eficientes, para prevenir conflictos sociales. Situación similar sucede con las agroindustrias y algunos tipos de industria.

Los usuarios domiciliarios en la ciudad capital y algunas otras ciudades secundarias, valoran el agua debido a que en la tarifa hay precios diferenciales por consumo. Sin embargo, en el resto de las ciudades y comunidades, se paga una tarifa única independiente del consumo por lo que las Municipalidades subsidian el abastecimiento del agua a las viviendas, con lo cual no permite mejoras ni ampliaciones al sistema.

Todos los usuarios del agua no pagan ningún canon de aprovechamiento; privados (regantes, agroindustrias, industrias, quienes perforan pozos mecánicos para uso propio o para vender el agua a particulares), municipalidades, por lo que no hay un incentivo para reducir su consumo, que se traduce en no valorar el agua.

Otro tema son las descargas de aguas residuales municipales, agroindustriales e industriales sin el tratamiento suficiente ya que para ser reutilizadas se debe de invertir en su tratamiento. Las externalidades de la contaminación las paga quien quiere reutilizar el agua de nuevo, además de los costos en la salud pública y en los ecosistemas, ya que no se paga el canon por vertido. Además, hay debilidad en las instituciones públicas y municipalidades que deben de vigilar que se cumplan con los reglamentos de descargas de aguas residuales, los cuáles son laxos o relajados; al no hacerlo los entes generadores no lo cumplen.

El canon de aprovechamiento y uso del agua y el de vertidos son mecanismos para valorar el agua y debe promulgarse a través de leyes y reglamentos. Adicionalmente, son importantes las campañas permanentes de divulgación sobre el valor del agua y fortalecer las entidades responsables de la vigilancia y monitoreo.

¿Qué importancia tienen las plataformas de coordinación multisectoriales en la implementación de la nueva agenda de desarrollo y el ODS 6?

Las plataformas de coordinación multisectoriales tienen mucha importancia en la implementación del Plan Nacional de Desarrollo y el ODS 6. Como se mencionó en la primera pregunta anterior, la mesa multisectorial del agua, en el caso de Guatemala, que pertenece al Gabinete de Desarrollo Social tiene una gran importancia ya que coordina para que las instituciones lleven a cabo las acciones que les compete, para alcanzar las metas del ODS 6.5.1 y el objetivo 6.

¿Qué ventajas ofrece la línea base del ODS 6.5.1, para apoyar al cumplimiento de los otros ODS vinculados al agua en la Agenda 2030?

En general, al cumplir las metas establecidas en el ODS 6 se contribuye con el logro de metas de otros ODS, entre éstos, el de pobreza (ODS 1), hambre (ODS 2), salud y bienestar (ODS 3), energía asequible y no contaminante (ODS 7), trabajo y crecimiento económico (ODS 8), ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11), producción y consumo responsable (ODS 12), acción ara el clima (ODS 13), vida submarina (ODS 14), vida de ecosistemas terrestres (ODS 15). Por lo anterior, la información de línea base del ODS 6.5.1 debería ser utilizada por las metas indicadas anteriormente. Adicionalmente, las metas de educación de calidad (ODS 4), igualdad de género (ODS 5), reducción de desigualdades (ODS 10), y paz, justicia e instituciones sólidas (ODS 16), exigen la participación y el empoderamiento del público, al igual que en el ODS 6.5.1.

Por una coordinación estrecha...

La relación entre varios de los ODS con el ODS 6.5.1, requiere que haya una coordinación muy estrecha entre las instituciones encargadas de coordinar la implementación de éstos para alcanzar las metas. La entidad nacional encargada de coordinar la implementación de los ODS debe de propiciar la coordinación para que se comparta la información de línea base que generan las diversas entidades encargadas.

La implementación de los ODS es un compromiso de Estado y como tal todos debemos de participar en que se alcancen las metas establecidas. En los incisos anteriores se resalta que la coordinación es clave para alcanzar las metas, a manera de ser eficientes en el uso de los recursos humanos y financieros.

Por su parte la nueva estrategia de GWP, igualmente apuesta a la movilización de los actores claves y la coordinación entre estos, para lograr la consecución de las metas de los ODS. El fortalecimiento de capacidades a todos los niveles es parte fundamental para lograr los ODS, y tanto las entidades del Estado como GWP lo reconoce. Finalmente, se requerirá de la asignación de fondos nacionales a las acciones que conduzcan a alcanzar las metas de los ODS, así como los recursos financieros provenientes de la cooperación internacional. ♦



OBJETIVO ESTRATÉGICO

CATALIZAR UN DESARROLLO RESILIENTE AL CLIMA

La GIRH: columna vertebral de la adaptación al cambio climático

Entrevista con **Alex Guerra**, Director General del Instituto Privado de Investigación sobre Cambio Climático (ICC) de Guatemala.

La agenda climática e hídrica, está estrechamente relacionada, sin embargo esto no necesariamente se refleja a nivel de políticas y acciones en la materia. ¿Qué puede hacer GWP para promover su integración?

Hay dos factores que intervienen fuertemente en la disociación entre las agendas climáticas e hídricas. La primera es que el enfoque predominante de las negociaciones de la Convención de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) fue en sus primeros 15 a 20 años, la mitigación. Es decir, se discutió y tuvo avances en las negociaciones, creando instrumentos, métrica y cierta gobernanza y creando corrientes financieras para la temática de las emisiones de gases de efecto invernadero y cómo evitarlas o reducirlas, o bien, remover CO₂ de la atmósfera. Los autores Pielke Jr et al. lo exponen de manera muy elocuente en su artículo publicado en 2007 en la Revista Nature. Parte de su argumento es que deliberadamente no se hablaba de adaptación al cambio climático porque hacerlo implicaba dejar de lado la raíz del problema, que eran las emisiones de gases GEI. Otra parte de la explicación es que se veía al cambio climático como un problema a futuro y, por ende, no había prisa en trabajar en la adaptación. Eso explica una parte importante del por qué la adaptación tiene un rezago en las políticas climáticas internacionales. Dentro de la temática que abarca el cambio climático, los recursos hídricos se sitúan en la adaptación y, entonces, ha sido hasta la última década (aproximadamente) que ha cobrado importancia pero no lo suficiente.

El segundo factor que determina la disociación entre la agenda climática e hídrica es el incipiente manejo integrado de los recursos hídricos en Centroamérica. Es tentador explicar la falta del manejo del agua a través del determinismo ambiental, que dicta en este caso que, el manejo del agua es avanzado en los lugares en los que el recurso es escaso y, por consiguiente, en los lugares en donde el agua es abundante, la población no es forzada o no necesita hacer un manejo adecuado de la misma. Si eso fuera cierto, la escasez presente y futura, que pareciera que será mayor por factores físicos (precipitación reducida en la región de acuerdo a los escenarios de cambio climático) y humanos (demanda en aumento por el crecimiento poblacional y por el crecimiento en la agricultura e industria).

Lo que puede hacer GWP para integrar las agendas climáticas e hídricas es trabajar de manera activa con actores estratégicos. En los procesos de análisis y discusión que se aproximan para establecer las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDCs, por sus siglas en inglés) de cada país existe la oportunidad de tener incidencia a través de sus conocimientos y herramientas técnicas en el manejo integrado de los recursos hídricos. Debido a que es complicado tener presencia física en las reuniones de planificación, un paso inicial o en paralelo podría ser identificar actores clave y fortalecer sus capa-

idades en el tema hídrico para que la incidencia se haga de manera indirecta.

¿Qué acciones se podrían promover para promover el involucramiento de otros sectores desde la plataforma de GWP, incluyendo el sector privado?

El interés de diversos actores por la temática hídrica ha aumentado debido a los impactos experimentados y los que pueden presentarse en el futuro. Esto constituye una oportunidad para GWP puesto que puede responder a las necesidades reales y sentidas de cada país centroamericano. Del contacto con los distintos sectores pueden identificarse mecanismos para hacer que participen en la plataforma de GWP o para hacer que se fortalezcan las capacidades.

Un elemento importante de mantener es la naturaleza técnica de GWP para incidir directa o indirectamente en los países. En la medida en que se conozca su naturaleza objetiva, podrá ganarse la confianza de distintos sectores y así ser puente para la búsqueda de soluciones ante los retos climáticos e hídricos. Más que una oportunidad, esta es una necesidad urgente de los países centroamericanos puesto que el agua se está convirtiendo cada vez más en una fuente de conflicto en lugar de ser un elemento integrador, que perfectamente podría ser.

Un aporte concreto que podría hacer GWP, debido a la escasez de experiencias en la materia, es dar a conocer alianzas público-privadas que han sido exitosas en otras regiones del mundo. Esta sería una forma de involucrar al sector privado y de apalancar más recursos para que se invierta en el manejo integrado del agua.

¿Qué elementos se deben incluir en una planificación integrada de infraestructura para la resiliencia climática?

Los eventos extremos como las tormentas tropicales y huracanes ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la infraestructura centroamericana. De hecho, no hay necesidad de que los eventos sean extremos para evidenciar ese hecho puesto que incluso eventos "normales" de lluvia ocasionan daños y pérdidas. Se caen los puentes, colapsan carreteras, quedan bloqueados algunos tramos por derrumbes, se inundan las ciudades y pueblos. Todos estos eventos tienen más que ver con un mal diseño o ejecución deficiente (muchas veces atados a la corrupción) que al clima de la región. Por lo tanto, para que la infraestructura sea resiliente, tiene que hacerse adecuadamente desde su diseño hasta su ejecución y mantenimiento en el largo plazo. De cara al cambio climático, el diseño tiene que tomar en cuenta las condiciones esperadas que aunque no tengan un alto grado de certeza, es mejor planificar para los escenarios pesimistas que para los optimistas. Un punto de partida importante es tomar en cuenta la variabilidad climática actual, que ya presenta retos.

Debido a las condiciones de Centroamérica en cuanto a amenazas hidro-meteorológicas, es básico que la infraestructura se ubique en los lugares más seguros. La inclusión de los mapas de zonas inundables, zonas de deslizamientos y de disponibilidad de agua debería ser un paso básico en la planificación de la infraestructura. Esto se vuelve más crítico en el caso de la infraestructura de uso colectivo como las escuelas y los hospitales.

El impacto de la falta de lluvia, aunque sea de pocas semanas, muestra la necesidad y la urgencia de las obras de regulación hídrica. La dependencia de la lluvia para el desarrollo exitoso de los cultivos es la fuente de vulnerabilidad más importante para productores grandes, medianos y, más aún, para los pequeños. Los países que siempre han sufrido de escasez de lluvia han tenido que invertir en el almacenamiento de agua y a los sistemas de riego. Es el elemento que ha hecho que, por ejemplo, Israel sea hasta exportador de vegetales a pesar de tener condiciones desérticas en gran parte de su territorio. Por lo tanto, la infraestructura hídrica para almacenar el agua y hacerla disponible para distintos usos es una necesidad. Ésta debe tomar en cuenta también la variabilidad y el cambio climático.

Por último, para que la propuesta de la infraestructura hídrica sea comprendida, aceptada y apoyada, se requiere de modelos de gobernanza que intervengan en los procesos de sensibilización, planificación, construcción, funcionamiento y mantenimiento en el largo plazo. No tomar este factor en cuenta podría determinar el rechazo o fracaso de las obras que tantos beneficios podrían brindar a la sociedad.

¿Cuáles son los sectores más afectados por el cambio climático y cómo podemos integrarlos a la red de GWP?

La agricultura centroamericana es probablemente el sector más afectado puesto que en el presente y de manera frecuente tiene impactos por eventos climáticos. Hay regiones que todos los años tienen daños y pérdidas, a veces por el mismo fenómeno (Ej. Sequía), por distintos fenómenos (Ej. Sequía e inundaciones) o por la interacción entre otros (Ej. La roya del café). Otro sector es el municipal puesto que tiene la responsabilidad de brindar servicios de agua y saneamiento y de planificar o autorizar proyectos habitacionales o de infraestructura de uso colectivo, todos los cuales están afectados a los eventos e impactos climáticos. En varios casos se han descentralizado las responsabilidades hasta llegar al nivel municipal pero sin dotar de recursos suficientes (técnicos y financieros) para cumplir con las expectativas. Como resultado, la gestión municipal se convierte en una fuente de vulnerabilidad para los territorios y podría ser el nivel al cual las intervenciones tengan los mejores impactos.

Un tercer sector que está empezando a verse afectado por la variabilidad y cambio climático es el sector de generación de energía hidroeléctrica. Las nuevas condiciones hacen más difícil la estimación de la producción, lo cual tiene repercusiones económicas. Más que el impacto que estén teniendo y que puedan tener a futuro, la inestabilidad de la generación de electricidad de este sector, que es el más importante en Centroamérica, es una fuente de vulnerabilidad para los países que incide en la producción, en la salud, en la educación y, en general, en la economía. GWP debería reforzar el trabajo con el sector porque su manera de operar también puede afectar a terceros, incluyendo al medio ambiente, por lo que se convierte en un elemento crítico en la gestión integrada de los recursos hídricos. La interacción con distintos actores de los tres sectores mencionados podría ser un punto de partida para integrarlos a la red de GWP.

Por una GIRH más eficiente...

La GIRH es la columna vertebral de la adaptación al cambio climático. La región centroamericana necesitará cada vez más avanzar en la GIRH puesto que las presiones sobre el agua son más y más fuertes, no solo por el cambio climático sino porque la demanda del recurso crece cada día más. Esto requiere del trabajo fuerte, constante y a distintos niveles, desde el regional, nacional, municipal y local, de los miembros de GWP. Más que una oportunidad, esto constituye una necesidad y urgencia. 💧



E: gwpcam@gwpcentroamerica.org
T: (504) 2236 2675 / 2221 3175 ext. 136
D: Colonia Castaño Sur, Tegucigalpa, Honduras

www.gwpcentroamerica.org
www.facebook.com/gwpcam

Entre~Aguas es una publicación bianual de GWP Centroamérica.

Agradecemos el aporte de los expertos para esta edición. El contenido de los artículos no refleja necesariamente la posición de GWP. Se permite la reproducción total o parcial de las notas citando su respectiva fuente.